



Estación de Metro de Odenplan, Estocolmo (Suecia)

([JORGE FERNÁNDEZ](#) , 29/08/2014) | Acabo de ver un vídeo en Youtube, cuya imagen me ha atrapado y me ha provocado esta reflexión que deseo compartiros en este espacio. El vídeo no es nuevo, lleva colgado en la red más de un año, pero yo no lo había visto hasta hoy.

Se llama “La escalera vestida”, y recoge en 1:47” la iniciativa, promovida al parecer por un Ayuntamiento de Estocolmo (Suecia) en colaboración con una importante multinacional del automóvil, para convencer a los usuarios de la estación de Odenplan a que hagan la saludable elección de utilizar las "escaleras normales" en lugar de las "escalera mecánicas".

¡Tarea a priori muy difícil! Pero ¡lo consiguen! Según se informa en el vídeo, **la iniciativa consiguió que el 66% de los usuarios (incluidas personas mayores y niños), escogieran**

la escalera normal

a la mecánica.

¿Cómo es posible? En el vídeo se revela el misterio. Y debajo, os ofrezco mi impresión sobre "otro misterio", del que esta iniciativa se me antoja una magnífica e inspiradora metáfora.

VISTAMOS "LA ESCALERA" DEL PEREGRINAJE CRISTIANO

El peregrinaje cristiano se presenta, a menudo, como una escalera cuesta arriba de renunciaciones y privaciones, que contrasta con la vida cómoda y relajada de los que transitan la mundana escalera mecánica del placer, el interés personal y "la vanagloria de la vida".

Jesús mismo puntualizó esta realidad: "Entrad por la puerta estrecha"—dijo—"porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan". [\[1\]](#)

Lamentablemente, esta verdad espiritual ha sido distorsionada muchas veces por los espíritus estrechos de religiosos amargados y desencantados de la vida, que han convertido estas palabras en "un cepo" para el gozo, la alegría y el júbilo que empuja por gobernar el ánimo de los hijos de Dios, llenos del Espíritu Santo.

"vestir la escalera" es mucho más útil que mil carteles del "Ministerio de salud" sobre lo saludable que e

No negamos que nuestra vieja naturaleza es un prisionero peligroso, que debe ser vigilado con “guardia permanente” para impedir sus intentos de “bajarse de la cruz”, donde debe estar. Pero ¡no podemos dejar de celebrar la libertad que tenemos en Cristo, malviviendo nuestra espiritualidad cristiana como si nosotros fuésemos los presos!

Y ese estado de “celebración interna” debe presidir la vida de los que amamos a Jesús. Nuestros pensamientos, nuestras acciones y nuestra “predicación”, debieran reflejar siempre la alegría y las virtudes de nuestro peregrinaje, pese a las aparentes y temporales ventajas de la vida mundana.

¡Creo que es nuestro deber “vestir la escalera” de virtud, alegría y excelencia con nuestro testimonio cristiano! ¡Ojo! (Antes de que se me echen encima los religiosos), ¡no propongo “aguar el evangelio”, ni “ensanchar” con artificios el camino estrecho!

Lo que propongo —y me propongo a mí mismo—es hacer todo lo que esté a mi alcance, con la ayuda del Señor, para que más personas ¡elijan la escalera de Cristo antes que la de Satanás!

Algo importante. Lo que demuestra este vídeo-metáfora, entre otras cosas, es que “vestir la escalera” es mucho más útil que mil carteles del “Ministerio de salud” sobre lo saludable que es subir la escalera normal y las malas consecuencias que aguardan a los que elijan subir la escalera mecánica. ¡Así de inútiles son también la mayoría de nuestros sermones condenatorios, cuando nos olvidamos que el anuncio del Evangelio, es --ante todo-- una “buena noticia”!

“Vestir la escalera” del peregrinaje cristiano es, igual que en este vídeo, “alfombrarlo” con música en el corazón y con alabanza en nuestras bocas. Es vestir de Gracia nuestra mente, nuestro discurso, nuestras acciones, nuestros ministerios.

Es, en definitiva... “vestirnos de Cristo”:

“Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y

perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.



Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto. Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos.

La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.

Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

(La Biblia, Colosenses 3:12-17)

Autor: [Jorge Fernández](#)

[1] *La Biblia, San Mateo 7:13-14*

© 2014. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA. Las opiniones de los autores son estrictamente personales y no representan necesariamente la opinión o la línea editorial de Actualidad Evangélica.

{loadposition jorge}